LA FRAGUA

PUBLICACION MENSUAL

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

AÑO II

Número 6

Organo de la Sociedad de Resistencia Herreros de Obra y Anexos

Adherida a la Federación Obrera Regional Uruguaya y a la A. I. T.

MONTEVIDEO, FEBRERO DE 1928

Correspondencia y Valores: a
RICARDO REBAGLIATTI
Calle Rivera, 2963

Ficciones y Realidades

El final de una tragicomedia

—oooooOoooooo—

El tiempo, juez inexorable de las acciones de los hombres, ha venido esta vez a confirmar de una manera concluyente lo que tantas veces hemos dicho y repetido en torno a la unidad de clase por encima de los hombres y las ideas. Bajo la etiqueta del "frente único" y de las parodias unificacionistas, se han ocultado siempre los más groseros apetitos, los propósitos más inconfesables, de los que aspiran a someter al proletariado bajo su dominio protector... O en el mejor de los casos la ignorancia más supina de los que viven en eterna contradición, con los ideales que tan indebidamente invocan. Y cuando hemos revelado el contenido espúreo que se ocultaba tras las flamantes fórmulas, negándonos a ser actores en esas grotescas comedias y reclamando nuestro derecho a tener un medio propio de acción, se nos ha motejado de divisionistas. Esto no nos hizo desistir de seguir laborando en la conciencia del pueblo una ética superior al mismo tiempo que dedicábamos una buena parte de nuestras energías a las luchas del proletariado.

No han pasado muchos años desde que en este país tuvo lugar, lo que llaman la división. Existía una sola central: la F. O. R. U. Vino la revolución Rusa que epilogó con la instauración de un nuevo Estado, con el nombre de dictadura del proletariado (léase sobre y contra el proletariado). Y hombres que se decían anarquistas, pero que en realidad estaban tan lejos del anarquismo, como nosotros del zarismo, no vacilaron en proclamarse dictatoriales. De ahí nació el término más antíteco que se conoce: anarco-dictadores. Los que usaron ese calificativo aprovechando la confusión reinante emprenden esa campaña de desprestigio contra los hombres que se mantenían fieles a los principios de la emancipación integral del hombre, explotan habilidosamente la ignorancia de los trabajadores, poco dados a la comprensión de los problemas sociales, con el señuelo de las conquistas fáciles y en una palabra, se ven obligados a retirarse de la vieja regional para ir a flotar en el mar de las contradiciones ideológicas, llevándose tras sí un buen contingente de trabajadores.

Pasó la borrachera producida por la fracasada revolución rusa. Pero los disidentes no se dieron por vencidos. Ellos eran lo que eran y nada más. Y como tales trataron de consolidar y justificar su posición. Echaron mano de todo cuanto la falta de escrúpulos permite: llegaron hasta desfigurar el pensamiento de los Malatesta y Kropotkine, descubriendo un supuesto parentesco doctrinario entre los más preclaros pensadores del anarquismo y del marxismo. Ensayaron un anarquismo nuevo que no les dió mayores resultados. Usaron y abusaron de teorías y conceptos que nunca han comprendido, hasta que dieron con la fórmula importada del viejo mundo: el sindicalismo se vasta a sí mismo. Pero sí teóricamente propagaban este específico que tiene de todo menos de revolucionario, ya que rechaza la beligerancia de las ideas en la organización obrera condenándola a la impotencia y reduciendo el problema social y humano a una cuestión de salarios, prácticamente buscaban un punto de apoyo para hacer la guerra a nuestro movimiento e nel partido comunista, que por idénticas razones aceptaba ese contacto, comprometiéndose a no llevar sus diferencias tácticas y teóricas al terreno de la discusión.

La F. O. R. U. por sus ideas representaba para esas camarillas — los sindicalistas o anarco - dictadores y los "comunistas" electoreros — un peligro.

Y era lógico que trataran de eliminarlo. Había para ello que dar vida a una nueva central que tuviera a su cargo, en primer término la lucha contra la vieja regional y sus hombres. Y el pacto quedó hecho. De ese maridaje surgió la U. S. U., que en estos momentos se retuerce en los estertores de su agonía.

El advenimiento del Mesías que nos ocupa fué anunciado con el bombo del "frente único", y en nombre de la "unidad proletaria" para la lucha de clases.

Pero la comedia no podía durar mucho tiempo. Los actores de esa farsa han terminado por quitarse la careta con que se cubrieran y hoy enfurecidos se echan en cara sus mutuas felonías; pues que se han declarado la guerra reclamando su derecho a ser ellos solos los cabalgadores de las cansinas huestes que los soportan resignadamente. En fin, que lo que está aconteciendo es algo verdaderamente jocoso y nos reiríamos de buena gana sino fuera la nota triste que está dando ese proletariado sin voluntad y sin ideas que se deja tan descaradamente burlar. Nos apena profundamente la incapacidad que caracteriza a ese proletariado castrado espiritualmente por la acción nefasta de los extraviados y de los pillos. Pero no ocultamos por otra parte la satisfacción de brindar al proletariado aleccionándolo para el futuro una provechosa experiencia, que confirma todo cuanto dijimos en torno a la tan cacareada unidad de clase.

La U. S. U. se deshace porque lleva en sí el germen de la destrucción. Toda organización que no tenga por base una clara comprensión del cometido que debe llenar, y que no logre identificar a sus componentes en la apreciación de ese cometido está condenada a desaparecer. Son las minorías las que con su actividad dan vida a los conglomerados y cuando entre esas minorías falta el vínculo de los comunes propósitos, dentro de la organización no puede haber paz ni armonía, a menos de engañarse mutuamente para después terminar desengañándose.

Nosotros somos más sinceros: no engañamos a nadie. Y los hechos nos demuestran que estamos en el mejor camino, en el camino recto. La unidad que nosotros propiciamos es la única real y positiva; la unidad dentro de la F. O. R. U. sin la intromisión de corrientes extrañas y negadoras.

Y así con el comunismo anárquico por norte marchamos adelante alegres y entusiasmados; y los trabajadores que vengan a nuestro medio, no tendrán nunca derecho a decir que los hemos engañado.

La reducción de la jornada de trabajo

Nuestro movimiento huelguistico, tuvo la virtud de colocar sobre el tapete de la discusión un problema, que por otra parte no es nuevo, ya que el proletariado de éste y otros países despertó a su conquista — la reducción de la jornada de trabajo.

En primer término hemos de hacer constar que todo deseo de mejoramiento en los trabajadores, tropieza por efecto natural con la incomprención y con la avaricia característica de los magnates de la industria, que en lo que se refiere — particularmente — a nuestra huelga por la conquista de las 44 horas semanales, la Liga de la Construcción o sea sus miembros más conspicuos y destacados, han revelado una supina ineptitud mental para desentrañar un problema que está a la orden del día, y que el mismo e incesante progreso de la mecánica aplicada a la producción determina.

Se arguye, como motivo fundamental, el perjuicio que ocasionaría a la economía nacional, con su consiguiente crisis en la producción, la reducción de la jornada, por otro lado el deseo de mantener la jornada legal de 8 horas.

Con el criterio herméticamente cerrado de estas "celebridades" que han cursado algunos de ellos las aulas universitarias, el mundo no está, precisamente, sujeto a una ley inevitable de progreso, que abre nuevas etapas en

el curso de la historia y despierta al hombre a nuevas concepciones de vida social, y las tristes edades en que el ser humano vivía en estado traglodítico no se hubieran eclipsado al andar de los siglos.

Pero es hasta lógico. El mundo está sujeto al flujo y reflujo de dos corrientes, la reaccionaria y la progresista. La burguesía, materialista "autrance" opta por las viejas normas de la esclavitud y de la ignorancia, que el proletariado revolucionario encarnación del progreso lucha por romper, columbrando en el horizonte de la vida un régimen de equidad y de justicia social.

Hemos intentado hacer el retrato moral de los Sanchos burgueses. Perdónesenos el atrevimiento.

La conquista de las 8 horas diarias que los fabricantes de leyes se han visto obligados a reconocer — no a ceder voluntariamente — merced a las grandes y sangrientas luchas proletarias, no han arruinado económicamente al mundo, al contrario, si nos tomáramos el trabajo y el tiempo necesario en la búsqueda de comprobaciones matemáticas en las tantas estadísticas que insignes economistas han escrito, encontraríamos con la elocuencia que dan las cifras, el progreso que ha experimentado la riqueza nacional, en aquellos países donde las horas de labor diarias han disminuído en dos o tres por día a lo que eran hace varias centurias de años, es decir, cuando los trabajadores estaban sometidos a un horario brutal e inhumano de 10, 12 y hasta 14 horas.

Más, no es necesario agudizar mucho el ingenio, ni tener vastos conocimientos de economía, para poder o saber avalorar los derivados desastrozos que origina un excesivo horario, sea en el aspecto material, moral o físico. La desocupación, por ejemplo, es una consecuencia de la maquinaria cada día más perfeccionada y de las penosas y largas jornadas de 8 horas, disonantes con la época en que vivimos.

Los países o los pueblos sometidos a la desocupación, presentan el triste panorama del pauperismo y de la miseria material, moral y física, cuya repercución cunde en la vida colectiva de la nación. Y sino, veamos cuando la crisis o la miseria invada el país, si bien las clases laboriosas son las que sienten más de cerca sus efectos aniquilantes, porque son, en una palabra, las desposeídas del patrimonio común; también el comercio y la industria que vive del núcleo social ve disminuir de una manera alarmante sus ganancias.

Abordado el asunto en su faz físico-moral, la realidad es dolorosa.

El hombre, esclavo de una larga jornada, en una faena materialmente brutal, llega a un término medio de su existencia y es un ser inútil, obligado a abandonar el presidio industrial, para que el hospital lo recoja como una piltrafa o un deshecho que cumplió su misión de máquina en la sociedad.

¿Y sus necesidades espirituales?

Estas permanecen en estado embrionario. El derecho a la expansión del espíritu está vedado para el trabajador, porque las horas que lo retiene la fábrica o el taller no le permiten la lectura de un libro, la contemplación de una obra de arte o el estudio de la ciencia que no puede ser patrimonio exclusivo de la casta privilegiada.

El pensamiento del proletario despierta a la noción de sus propios derechos. Ya las ocho horas terminaron su ciclo. Nuevas exigencias han escrito en el estandarte de las luchas proletarias, nuevas reivindicaciones, y aquí, son las 44 horas semanales, en otros países, como la Argentina y Méjico son las 6 horas que preocupan como una solución impostergable e inmediata a las condiciones miserables en que vive la clase explotada, hasta tanto el sueño venturoso de la revolución, no acrisole todas las desigualdades económicas y sociales en una sociedad de productores libres, donde la producción y el consumo pasen a manos de los trabajadores que será la única clase que integre la colmena humana.

De la lucha cotidiana

Lo inmediato - El objetivo futuro

Al parecer el capitalismo en el plano de la sociedad, nuevas necesidades trajo a la vida de los hombres. El principio arbitrario e inhumano del monopolio económico y de la dominación política, se trocó en un "derecho invunerable e inmanente para el fuerte" de cuya ostentación emanó la sujeción del productor, relegado a la vil condición de esclavo moderno.

Pero, como a medida que el hombre asciende al pináculo de la evolución, nuevos períodos — etapas en el curso de la historia — marcan el principio de una nueva civilización, que traé aparejada, otras tantas necesidades, ya sea, en el orden material o en su conformación espiritual entonces, el hombre busca afanoso sobreponerse colocandose a tono con el tiempo.

He aquí; el período inicial del capitalismo con que señaló los albores de una naciente civilización que consagró la esclavitud del desheredado o del proletario — paria ayer de la gleva o ciervo del noble — reconociendole el deber a intervenir en la inmensa riqueza social, pero no, así, el derecho al usufructo de esa misma riqueza, que determinó por otro lado, un nuevo pensamiento que iluminó la mente obscura del proletariado del siglo pasado, buscando su propia defensa, es decir, la defensa de sus derechos conculcados y pisoteados por la casta dominante y la encontró en la asociación.

Constituídas las primeras sociedades obreras — gregaristas — con un fin único de aliviar la vida de sus componentes arrancándole al amo más ventajas económicas, empezó la lucha cotidiana, en otras palabras, la conquista del pan que en más de una ocasión culminó en episodios sangrientos que prolongaban el estallido de una revolución.

El principio originario que nutrió y caracterizó las primeras organizaciones, aún continúa en pie; es que la lucha por lo inmediato tiene sus raíces profundas en las entrañas mismas de la vida, el régimen de la explotación, que es imposible sustraerse a su influencia, ya, que es, una necesidad instintiva, la necesidad de perpetuarse.

Hay quien haciendo gala de un "ultra extremismo" rechaza por considerarla reformista, todo movimiento que tienda a superar las condiciones de vida del trabajador, sin tener en cuenta la naturaleza inherente al hombre, con tendencia siempre a mejorar, ni los muchos factores que cooperan a estas luchas.

Estos teóricos que pontifican desde la torre de marfil, de su pobre y estranmbótico filosofía, se equivalen a los sacerdotes que predican el bienestar "ultra terrenal" para los pobres de espíritu que soportan resignados los sinsabores de esta miserable vida, con la diferencia que el paraiso de estos "filósofos" será aquí en la tierra, y su advenimiento más que la obra de la voluntad y del pensamiento accionando, trabajando la conciencia y el espíritu de las multitudes en la brega diaria, se producirá por el milagro del fatalismo histórico.

Esta teoría que renuncia a la lucha cotidiana por el mejoramiento inmediato, más que el extractum de una concienzuda experiencia de la vida y de los progresos incesantes de la sociedad que mueve y produce el dínamo humano refleja la propia inexperiencia de sus adeptos en la comprensión de los muchos problemas que exijen la solución por parte del hombre.

Para afirmarnos en nuestro concepto que acepta la lucha por lo inmediato, partimos de un humano principio. El hombre es hijo del presente, en cuyo medio vive y se desembuelve y necesita para no ser absorvido por las fuerzas exteriores que atentan contra su existencia — en primer término — El Capital y el Estado, luchan continuamente, exponiendo a veces su misma vida en aras de sus propios derechos. Aquí está, el contenido intrínseco de la lucha por lo inmediato.

No somos fatalistas, ni creyentes, soñamos si, con un mundo sin privilegios económicos y sin poderes autoritarios, que la voluntad creadora juega un papel preponderante en su advenimiento.

En las luchas de todos los días por conquistar más sumas de libertades al Estado opresor y más ventajas materiales a la burguesía, en el terreno de la acción directa, es decir, desde el llano, rechazando todo medio político o parlamentario, base dejando los gérmenes de ese mundo sin pobres ni ricos, sin dominados ni dominadores, que es el objetivo final de la lucha revolucionaria de nuestras organizaciones de resistencias influenciadas y saturadas con el ideal comunista anarquista.

Fuera de los elementos indispensables a la vida del hombre, en el régimen presente, la lucha por el mejoramiento inmediato va creando en el obrero hábitos de desistencia y cultivando la conciencia revolucionaria que despierta el espíritu a un nuevo sentido de la vida, imprescindible al estallido de la revolución — que no se producen a plazo fijo — y que nos traerá por otro lado, la demolición final del mundo capitalista y estatal.

EL MARTILLO

Canción para niños
Música y Letra
Mario Barreda

Tan... Tin...
Mueven los fuelles con el balancín.
Pin... Pan...
Rojas de fuego las fraguas están.
El hierro suena y el hierro siente...
Y si a la fragua se entrega luego,
el hierro sale todo de fuego
como una fuerza pura y ardiente
contra tu canto de forjador...
Negra es la mina negro el taller;
como la vida, como el dolor,
como el destino que has de vencer!
Tan... Tín...
Vuelan las notas del canto sin fin.
Tin... Tan...
Pasan las notas que no volverán.
Suena el martillo, saltan las chispas
bajo los músculos del forjador.
Cruzan las sombras áureas avispas,
moja la frente santo sudor.
Fibras de hierro que se moldea,
almas ardidas de un noble afán;
que a golpes mágicos labra la idea
y entre las almas vibrando van...
Pan... Pin...
Mueve los pechos un santo trajín,
Pin... Pan...
Truenan los golpes como un huracán.
Todo lo puedes buen forjador,
con tu martillo fuerte y sonoro;
bates el hierro con más amor
que si fuera un lingote de oro.
Es el presente de un don sagrado
que sobre el yunque viene a parar:
Forja la lámina para el arado
mas no la espada para matar!
Tin... Tan...
Hinchan los fuelles su rudo pulmón.
Pin... Pan...
Y rojas de fuego las fraguas están!

Hijos del pueblo

No te diremos que no cubras tu rostro con la máscara arlequinesca que el Estado tres días te autoriza. No te aconsejaremos de que quites brillo con tu ausencia al corso y a otras manifestaciones de la tradicional carnestolenda.

No te repetiremos lo que todos los años te hemos dicho, que no seas el bufón de los que te explotan y tiranizan durante todo el año. Tampoco te recordaremos que tu hija será pasto en los bailes, en la inmensa baraunda donde todo se confunde al son de los cascabeles, perfume y espumantes, de los que en esos días doblemente enmascarados, te roban lo que de más querido te quedaba, el candor de tu hija.

Para que decirte que Momo te hará gastar lo que a fuerza de hambre tienes en los bolsillos y hasta lo que no tienes, que pedirás a un amigo para nunca más poder devolverlo por cuanto tu salario de hambre te condena a la eterna miseria.

Todo esto y mucho más ya lo sabes, porque en todos los años pasados te lo dijéramos.

Y en verdad, tú no tienes la culpa; desde la escuela al taller, de tu hogar a la calle, en todas las horas te enseñaron a ser hipócritas; la moral ambiente, preñada de todas las mentiras convencionales que como una venda cubren los ojos de tu alma, que te hacen tan niño, te tienen desorientado, a través de tantas generaciones y siglos transcurridos.

Lo que nos irrita, no es que te diviertas, es ver como en estos días te olvidas de tus penas, dolores y miserias para entretener el espíritu y desvanecer la neurastenia de tus verdugos y explotadores que durante todo el año, como el domador al potro, te apretaron las espuelas para sangrarte mejor.

Pobre pueblo, eterno arlequín, que en todos los días subres tus mancilladas carnes con los harapos de la vergüenza y el dolor del trabajo vergonzante que durante el año ejecutas, siempre harapiento, hambriento, sucio, por Dios, la Patria, el hogar, por lo que nunca tuviste, por lo que siempre fué tu mal.

Despierta de una vez por todas, y observa que eres un esclavo que te disfrazas a fuerza de hambre con la vestimenta con que se cubre el burgués, y por eso, te crees él.

Recuerda que tu eres hombre como todos los demás, estás disfrazado de pobre todo el año, mientras el rico te desprecia y ríe, porque te vé sucio, harapiento, hambriento.

Recuerda pueblo trabajador, que mientras tu arrastras las cadenas de todas tus miserias los potentados se divierten en los salones que tu trabajo cubrió de lujo.

Recuerda trabajador lo que has sufrido en estos trescientos sesenta y cinco días, y no olvides que el pan de tu mesa, sabe a la sal de tus lágrimas.

Piensa en tu condición social, piensa en la situación de tus hermanos. Que es atroz, que tú que todo lo sufres te disfraces de patrón, militar, policiaco, etc.... Sacude tus enmohecidos sentimientos, habla con tus hermanos los explotados, y forma la gran comparsa de todos los productores, que cantando el himno gigante de las santas rebeldías sacudan el tablado donde se afirman los representantes de todos los privilegios; el capitalismo, el militarismo y la religión.

Sobre los escombros, un mundo nuevo se levantaría, y entonces te darás cuenta que sobre la madre tierra había todo lo que para ser felices nos hacía falta, pero que nos lo habían robado, los que enmascarados de infalibles se tomaron la molestia de gobernarnos.

F. S.

Después de la civilización

A los primeros soplos dulces de la primavera, mientras que la nieve recubría todavía el suelo, saliendo de la ciudad, erraba por los grandes bosques blancos y silenciosos, que esperan, con su magestad y su belleza, la llegada del hombre, su compañero; allí, en una visión, de las ruinas y de la civilización, vi levantarse una vida nueva.

Lentamente, de las ruinas del pasado, como un joven helecho que se despliega y atraviesa su línea de hojas muertas, del barullo de una sociedad caduca, del conjunto confuso de las creencias, de los hábitos, de los ideales muertos, de la desconfianza de la duda, de la deshonestidad, del miedo (el más vil de todos los males, que hace que los fuertes, en el pánico, pisoteen a los débiles), de las miserables líneas de casuchas de adobes de interiores vulgares, cuyos habitantes de mirada sospechosa atrancan sus puertas unos contra otros, de las residencias elegantes de la ociosidad acumulada y de la vida de lujo sin objetivo; de los talleres sucios, donde se hace mal, un mal trabajo; de las mercaderías indignas de llevar ese nombre, que llenan todos los mercados y todas las estanterías; alimentos, vestidos, bebidas, literatura adulteradas; de la hipocresía del comercio que compra barato para revender muy caro, de esa simpatía de cocodrilo que tienen las naciones unas para otras; del comerciante bien vestido que simula ser bienhechor de la humanidad; de las pretensiones de los pastores y de los sabios, esos parásitos de la pudibundez del sexo y del impuro silencio impuesto a los instintos más profundos de los muchachos y de las muchachas, del hombre y de la mujer; de la desesperación y del escepticismo que carcomen la sociedad entera, a los ricos y a los pobres, al hombre instruído como al ignorante, al banquero y al esclavo del salario, tanto como al artista y a la mujer en el lavadero; todos mal acomodados bajo la presión y la tensión terrible del problema moderno; saliendo de la litera y del estercolero de un mundo en descomposición, ¡pero sí!, de ese mismo mundo vi levantarse una vida nueva.

Alrededor de mi, los bosques de invierno se extendían silenciosos; cada rama estaba cargada de nieve; en los fondos de los valles borboteaban el agua rojiza y, en el aire suave y sosegado, la bruma ascendía.

Arriba, el alero dirijía su flecha al cielo; el aire límpido vibraba con el canto de los arroyos libertados.

¡Oh, jubilosas armonías de las aguas que corren y relumbran! — ¡Oh, secreta canción de los valles!

¡Misterio de la tierra que, para descubrirse se dilata y solloza!

Ví erigirse, construirse lentamente, átomo por átomo, reuniéndose alrededor de un nuevo centro tan viejo como el mundo, pero revelado de nuevo; vi elevarse una nueva vida, una sociedad nueva. Ví al hombre resucitar de nuevo para vivir en unión con la naturaleza; era la vieja historia (la vuelta del hijo pródigo, tan tiernamente amado, después del largo alejamiento, del largo extravío en vanas ilusiones).

El hijo de regreso al hogar, volviendo a ser el compañero de los bosques de invierno; el compañero de las estrellas y de las fuentes, comprendiendo su lenguaje (eso es más que lo que la ciencia le enseño nunca); he ahí de nuevo la vida íntima con la tierra, la madre tan próxima y tan amada, el cielo crepuscular y las cimas de los tiernos árboles destacándose sobre él; las chozas apegadas a la falda de montaña, compañeras del sol y de los vientos y, allá abajo, el lago inmaculado; el baño cotidiano en el agua corriente o en las franjas paralelas de la espuma del mar, la presión del pie desnudo sobre la tierra; las necesidades poco numerosas, la vida amplia y alegre; los problemas de la alimentación y de la población resueltos, por fin; la prisa y el esfuerzo para pasarse unos a otros, inútiles ya; realizando cada cual en los sucesivo la tarea que se le presenta, sin preocuparse del salario; sin dudar ya, por otra parte, como el pie o la mano no dudan del aflujo de sangre según el esfuerzo que tienen, que realizar. He ahí las ricas salas comunes, abundantemente provistas de obras de arte, de ciencia y de historia para completar la decoración muy sencilla de las viviendas, y he ahí el trabajo diario agradable y necesario. Ví todas esas cosas patrimonio del hombre convertido en el verdadero compañero de la naturaleza.

Y tras él se extiende ahora la civilización, maravillosa perspectiva del pasado, con sus continentes, sus imperios, sus religiones, sus guerras, sus emigraciones, y todo eso resumido en él mismo; y los tesoros inmensos de la ciencia, poderosas fuerzas aladas de que dispone la voluntad; pero, relativamente indiferente pasa a otras esferas de interés.

Después, es la calma que desciende tras larga lucha, majestad del reposo que sucede al esfuerzo; Hércules, una vez realizados sus trabajos, se sienta como un dios en la cima del Olimpo y contempla la tierra donde en otro tiempo erraba como mortal.

Edward Carpenter

Por Simón RADOWIZTKY

Como fuera anunciado mediante carteles por resolución de asamblea, tuvo lugar el domingo pp., el primer mitin de la campaña a emprenderse por el gremio, Herreros de Obra y Anexos, en pro del mártir de Ushuaia, Simón Radowitzki, el cual se halla encerrado desde hace 18 años en las malditas ergástulas del presidio fueguino.

Demás está el decir que la impresión dejada por los oradores no podía ser mejor, como así mismo la esteriorización de simpatía hacia lo expuesto por los mismos de parte del numeroso auditorio.

Arduo y costoso trabajo sería el abordar todo lo dicho por los mencionados camaradas por lo extenso de su peroración.

Con un regular número de concurrentes en su mayor parte obreros del gremio, cupo al camarada Minotti abrir el acto, empezando por manifestar su franca solidaridad con el gremio patrocinante de este acto en su conflicto frente al block patronal de herrerías.

Hace a continuación una detallada exposición histórica de las luchas del proletariado internacional para demostrar como fuera necesario en todos los tiempos ponerse frente a la corriente del vulgo y de lo establecido para poder abrir brecha a mejores normas de vida, más en concordancia con las exigencias de la misma y del progreso.

Sigue criticando acerbamente a los poderes cohercitivos y retrógados que siempre se especializaron en la persecución del pensamiento libertario y de las aspiraciones del pueblo, demostrándonos como los grandes males no pueden ser combatidos con cataplasmas, sino con grandes remedios.

Con breves palabras de solidaridad hacia el mártir de la lejana Ushuaia el cual supo darlo todo por el pueblo ultrajado y escarnecido, termina exhortando a los concurrentes a contribuir a la campaña iniciada para su rescate, augurando al mismo tiempo para el gremio patrocinantes, un feliz triunfo en su lucha contra la terquedad patronal de herrería.

Sube inmediatamente el camarada Riera para hacer, él también, una pequeña disertación sobre la situación halagadora del gremio en huelga, para pasar en seguida a describir a grandes rasgos las jornadas gloriosas del 1908 - 9, cuando la organización del proletariado argentino estaba en su apogeo motivando más de un susto e insomnio a la gauchocrasia de allende el río.

Describe a continuación como se desencadenara la brutal reacción encabezada por el buitre de triste memoria — Ramón Falcón — el cual debía luego pagar con su vida el luto proletario sembrado por sus sicarios.

También hace un pequeño esbozo de la personalidad moral del preso, haciendo resaltar como les fueron reconocidas dichas cualidades hasta por periodistas burguesas y reaccionarios que visitaran aquel presidio.

Trae a colación varios hechos relacionados con lo dicho significando especialmente el caso sugerente de un pedido de indulto formuládole por ciertos políticos deseosos de hacerse cartel explotando su nombre, el cual pedido se negara rotundamente poner su firma al pie; lo que significa que no está dispuesto aceptar otra libertad que no sea una libertad honrosa incondicional.

Demuestra la profunda significación que encierra la campaña iniciada a tal efecto en la Argentina y exhorta finalmente al auditorio a secundarla para así ejercer sobre el gobierno de la vecina orilla la presión necesaria para su feliz término.

En fin, ha sido el domingo ppdo., una provechosa jornada.

El público que continuamente iba aumentando, manifestaba con su expresión de dolor o de satisfacción, según las alternativas de la oratoría, su incondicional asentimiento a la campaña emprendida. Lo que cabe ahora, para terminar esta semicrónica, es invitar a las organizaciones y compañeros militantes de la F. O. R. U. que nos secunden en esta campaña tomando ejemplo de nuestros gremios que apesar de hallarse en lucha no olvida a los rehenes de la justicia histórica.

Pampuro.

La Huelga continúa con el entusiasmo del primer día

Después de 19 días de paro no se han producido deserciones.-Hasta ahora han firmado 5 casas.-Parcialización del movimiento.-Por la vida de la LA FRAGUA y hacia una total organización del gremio.-Otros pormenores.

Nuestro gremio continúa en pie de lucha con el entusiasmo y decisión de los primeros días. La prolongación del paro, lejos de debilitar su espíritu de lucha, no ha conseguido más que enardecerlo; cada día que transcurre por la serie de coincidencias que nos es dable constatar, se afianza más y más nuestra confianza en un triunfo completo. Esto sucede en virtud de las previsiones que presidieron nuestros primeros pasos. Conocedores de la táctica patronal hemos ido al movimiento con la más completa comprensión de lo que hacíamos y dispuestos a no desmayar porque la huelga continuara unos días más o menos. Agreguemos a eso la unanimidad del paro, que a decir verdad eran muy pocos los que tal cosa esperaban. Existen establecimientos metalúrgicos en los que trabajan de 40 a 60 obreros herreros de obra, que antes de declarar la huelga se les consideraba perdidos para nuestra causa, que es también la de ellos.

Felizmente se han equivocado los que tal cosa pensaban. Y el hecho de que esos obreros hayan despertado a la noción de sus derechos, abandonando su tradicional pasividad, contribuye de una manera eficaz y decidida a tonificar algunos espíritus flojos, creando así un ambiente de franco optimismo.

Nuestra situación de hoy es superior a la de hace seis años. En tan breve lapso de tiempo la característica del gremio se ha modificado sensiblemente. Tal metamorfosis obedece entre otras causas a la afluencia de nuevos elementos, y a la evolución progresiva que se ha operado en los que ya existían.

Por otra parte la construcción se ha desarrollado considerablemente, y aunque la herrería "gruesa" se ha suprimido por la aplicación del cemento armado, el número de herreros se ha duplicado en virtud de una mayor aplicación de la herrería fina, que irá aumentando por razones de estética y de utilidad.

Hacemos esta disgresión para demostrar la trascendencia del trabajo que realizamos y con el propósito de llegar a esta conclusión: la mayoría de nuestro gremio está compuesta por elementos jóvenes. Y ya se sabe que la juventud, cuando se sabe depositar en ella el germen de los ideales renovadores: la rebeldía, es capaz de cualquier esfuerzo con tal de salir triunfante en una lucha entablada!

¡Nuestra situación, pues, es inmejorable!

ASAMBLEAS NUMEROSAS

Una demostración de lo que antecede la tenemos en el hecho de que todos los días se realiza asamblea, con una entusiasta y crecida concurrencia. Sucede muchas veces que no hay asuntos que tratar, concernientes al movimiento, pero no por eso deja el gremio de congregarse todos los días en el local de reunión, demostrando así una saludable preocupación por la marcha del conflicto. Pero aunque no haya asuntos inmediatos a tratar el tiempo no se pierde; algunos compañeros dirigen la palabra a la asamblea sobre problemas generales, siempre relacionados con la lucha por la emancipación integral del hombre, víctima como es de una absurda organización social que persiste gracias a la ignorancia de los productores y a la corrupción de los falsos redentores, resultando así nuestras reuniones un medio eficaz de mutua capacitación.

COHARTANDO UNA POSIBLE MANIOBRA

La municipalidad había encargado a varios patrones de herrería la realización de unos trabajos para el alumbrado público, que deben ser terminados para una fecha cercana. Pero éstos, viendo la huelga venir, se abstuvieron de hacer contrata. Y en efecto, una vez producida la huelga, la comisión encargada de los trabajos mencionados, resuelve hacerlos por su cuenta en un corralón municipal. Para ello tomaron obreros en huelga y además dieron la dirección del trabajo a los burgueses Benedetto y Novo, en conflicto con nuestro sindicato, los que también debían llevar máquinas y herramientas.

Enterada la asamblea y suponiendo que se trataba de una maniobra, resuelve impedir que esos trabajos se hagan citando a los obreros para el día siguiente a fin de esclarecer el asunto, pues no tendría nada de extraño que el trabajo fuera de la firma mencionada. Tan pronto la comisión designada por la asamblea se apersonó al corralón, los obreros pidieron la expulsión de Novo, a lo que tuvieron que ceder. Al día siguiente concurren a la asamblea y dicen que el burgués expulsado se le había suplantado por su habilitado, al que también se destituyó. Después de una amplia discusión, y bastante acalorada por cierto, se resuelve autorizar los trabajos sin la intervención de ninguna persona en conflicto con la organización y manteniendo íntegro el pliego de condiciones. El Municipio no tuvo más remedio que transar por segunda vez.

De esa manera se desbarajustó una posible maniobra y se demostró a las propias autoridades constituídas el poder de nuestra organización.

Hay que advertir que anterior a esta resolución se había acordado parcializar el movimiento, pues, ya eran cinco las casas firmantes.

LA COMPLETA ORGANIZACION DEL GREMIO Y POR LA VIDA DE "LA FRAGUA"

No nos es posible reseñar ampliamente los asuntos que durante este movimiento han sido motivo de discusión en nuestras asambleas, por falta de espacio. Pero hay cosas que por su importancia requieren ser mencionadas.

La completa organización del gremio ha sido la preocupación predominante en varias ocasiones. Nos place el poder constatar el cariño que se tiene a la organización, y el elevado concepto que de ella se han formado. Ello debe servir para algo más que lanzarnos a la lucha por una conquista inmediata. No debe ser campo propicio para las correrías de los políticos que en nombre de intereses de clase buscan tan solo la satisfacción de monstruosas ambiciones, ni debe tampoco consolidar el actual orden de cosas, por medio de una prédica llena de contradicciones y sofismas que lejos de emancipar al obrero no hace más que sujetarlo al yugo de los errores históricos. ¡No, nada de eso! La organización obrera, tal cual la la comprendido nuestro gremio, debe ser el medio natural a donde fluyen los obreros en defensa de sus intereses y al mismo tiempo la escuela donde mútuamente nos capacitemos para vivir una vida mejor.

Y algo práctico se ha hecho ya en este sentido. Se nombró una comisión encargada de afiliar a los herreros que no estaban organizados, se han colocado ya una gran cantidad de carnets.

En una de las primeras asambleas realizadas para tratar sobre el pliego de condiciones al informar el compañero administrador de LA FRAGUA sobre la situación pecuniaria de la misma varios asambleistas hicieron uso de la palabra manifestando su simpatía por el periódico y proponiendo se aumentara la cotización para asegurar la vida del mismo.

Toda la asamblea se manifestó de acuerdo pero juzgando que el momento no era oportuno se resuelve dejar el asunto para una vez terminado el actual conflicto.

Nos agrada el constatar la simpatía que goza esta hoja entre los compañeros ya que ello es un aliciente que nos estimula a continuar adelante.

NUESTRO GREMIO INICIA LA CAMPAÑA PRO RADOWIZTKY

La suerte de nuestro hermano Simón Radowiztky ha preocupado también a nuestro gremio quien en una numerosa asamblea resuelve por aclamación iniciar la campaña para conseguir su libertad realizando para empezar un acto público.

En otra asamblea posterior al tratar una circular de la F. O. R. U. pidiendo delegados para una asamblea de tales, se resuelve mocionar en la asamblea de delegados, para que la Federación se aboque a una agitación popular, tendiente a preparar el ambiente con el propósito ya mencionado: la libertad del mártir de Ushuaia.

PALABRAS FINALES

En conclusión, puede decirse que este movimiento ofrece las mejores perspectivas. Los ánimos no han decaído ni decaerán. Los patrones tendrán al fin que convencerse que están frente a una organización aguerrida y tendrán que hacer lo que ya hicieron 5 herrerías: firmar el pliego de condiciones.

Hasta que eso no suceda la huelga seguirá siendo un hecho.

———oooooOoooooo———

UNA VICTIMA

Era de oficio zapatero, hacía años que no lo veía, cuando supe por un amigo de ambos, que se había suicidado.

Estaba enfermo, las largas y agotadoras jornadas en talleres infectos, sin aire y sin luz, habían ido minando su organismo. Imposibilitado para trabajar acudió adonde acuden tantos proletarios que han dejado su salud y sus energías en fábricas y talleres enriqueciendo a desalmados explotadores.

En el Fermín Ferreira no fué admitido; le dijeron que allí no había lugar para los que sólo tienen debilidad, que se fuera al campo que se restablecería. Eso es posible para los parásitos, burgueses, burócratas, militarotes, etc., etc., que van al campo a reponer sus organismos gastados y corrompidos en farras y orgías.

Pero a los obreros que somos el brazo que todo lo realiza, nos está vedado ir al campo a reponer nuestros extenuados cuerpos, sin recursos si nos arrojan de un hospital no nos queda más asilo que el hueco de alguna puerta y la humillante limosna.

Sólo, desamparado, sin recursos, condenado a arrastrar su miseria por las calles a ambular miserable y enfermo, prefirió eliminarse terminando así, la vida, que en los talleres gota a gota le fueron arrebatando y el que fuera mi amigo de la infancia, desesperado buscó consuelo en las aguas turbias de la bahía.

Froreal.

—ooooOoooo—

Noticias varias

Los centros "Reformarse es Vivir", "Progreso" y "Sembrando Ideas",, recomiendan a las instituciones afines se abstengan de realizar actos para el segundo domingo del mes de Marzo, por tener proyectado para ese día un "picnic" a su total beneficio.

A beneficio del Comité Pro - Presos, y de la F. O. R. U. se realizará un gran pic -- nic el domingo 12 de Febrero en el Campo Español.

Como de costumbre habrá en esta tradicional fiesta, una serie atractiva de diversiones donde los compañeros podrán pasar un día de alegría y de cordialidad anarquista.

Precio de las entradas $ 0.20.

ACLARACION

Debido a un error no corregido en el balance del pic - nic realizado por el Sub - comité Pro - Presos del Paso del Molino y aparecido en el N.o 5 de LA FRAGUA, aparece faltando la cantidad de $ 34.25.

Dicho error es el siguiente: donde dice 221 entradas de hombres a $ 0.30 c|u., debe decir a 0.20 c|u. y donde dice 190 entradas de mujeres debe decir 109, lo cual se constatará que produce la cantidad exactamente igual a la publicada.